

En los últimos años, la economía mundial ha entrado en una fase de transformación marcada por la convergencia de dos procesos de cambio de amplio alcance: la transición ecológica y la transición digital. Ambas han adquirido una centralidad creciente en las agendas académicas y de política económica, no solo por su dimensión ambiental o tecnológica, sino por su capacidad para reconfigurar las bases productivas, financieras y geopolíticas del sistema internacional.

Estas transiciones no constituyen fenómenos aislados geográficamente ni restringidos a los sectores más directamente afectados por la transformación tecnológica. Por el contrario, se despliegan como procesos sistémicos que atraviesan las cadenas globales de valor, las estructuras de financiación, los patrones de especialización productiva y las relaciones de poder entre economías.

Este carácter transversal, de transformación socio-técnica a escala global, supone que se abran trayectorias de cambio en la economía mundial cuyos puntos de llegada son aun enormemente inciertos: está por verse cómo se distribuirán los costes y beneficios asociados a ambas transiciones entre distintos tipos de actores y de países. Pero sí se observa ya con claridad la tensión que generan entre hegemones, viejos y nuevos, que disputan su lugar en la transformación. Estados Unidos y China dominan la tensión, al intensificar la segunda sus enormes capacidades en ámbitos estratégicos como la tecnología, la inversión exterior o el acceso a recursos clave para la transición energética.

Sin embargo, esta reconfiguración no implica necesariamente una ruptura con todas las estructuras heredadas, sino su reformulación en nuevos términos. Los trabajos reunidos en este número 72 de la Revista de Economía Mundial permiten aproximarse a estas transformaciones desde perspectivas diversas, poniendo de manifiesto tanto la centralidad de las transiciones en curso y el creciente papel de China en las mismas, como la reproducción de diversas características estructurales que definen históricamente la economía y la economía política internacional.

Un primer conjunto de contribuciones aborda la dimensión tecnológica y productiva de la doble transformación, con especial atención a la reconfiguración del poder económico. El trabajo de Vázquez Rojo, "Poder tecnológico y dependencia persistente en América Latina: China, Estados Unidos y la red regional

de patentes (2013–2023)”, analiza las redes de patentes en América Latina para examinar las dinámicas de dependencia tecnológica, mostrando que, pese al creciente protagonismo de China, la estructura de centralidad sigue girando en torno a Estados Unidos. La emergencia de nuevos actores no se traduce, por tanto, al menos por el momento, en una transformación profunda de las jerarquías existentes.

En una línea complementaria, Wang y Abdul Latiff, en “La influencia de la IED saliente de China en los países del RCEP sobre el comercio bilateral: el papel mediador de la economía digital”, estudian el impacto de la inversión extranjera directa china en los países de la Asociación Económica Integral Regional (RCEP, por sus siglas en inglés) sobre el comercio bilateral. Muestran que estos flujos promueven significativamente el comercio con los países miembros (con efectos heterogéneos), y evidencian que el papel de la economía digital en esa relación resulta más limitado y complejo de lo esperado, sin que la transición digital altere por el momento de manera clara los mecanismos que la estructuran.

Por su parte, Kulfas, en “Competencia geopolítica, transición energética y oportunidades de desarrollo para economías periféricas: el caso del litio en economías de América del Sur”, sitúa el foco en el papel del litio en la transición energética y en la competencia geopolítica asociada a su control, destacando tanto las oportunidades de desarrollo para las economías sudamericanas como los riesgos de reproducción de patrones de especialización primaria en un contexto de creciente rivalidad entre grandes potencias.

Un segundo grupo de trabajos se sitúa en el ámbito de la sostenibilidad y el funcionamiento de las cadenas globales, poniendo de relieve las tensiones que emergen cuando las transiciones se despliegan sobre estructuras productivas preexistentes. El artículo de Clemente-González et al., “Pérdidas y desperdicios de alimentos a lo largo de la cadena de suministro: análisis comparativo de países desarrollados y en desarrollo”, analiza las pérdidas y desperdicios de alimentos a lo largo de la cadena de suministro, evidenciando cómo las ineficiencias del sistema alimentario global se distribuyen de manera desigual entre países desarrollados y en desarrollo. Esta evidencia sugiere que la transición hacia sistemas más sostenibles no puede desligarse de las condiciones estructurales en las que operan dichas cadenas.

En una perspectiva distinta, Herrador-Lindes, en “Finanzas sostenibles, banca ética y cooperativas de crédito: una revisión de la investigación mundial”, examina el desarrollo de la literatura académica en materia de finanzas sostenibles, banca ética y cooperativas de crédito, mostrando un creciente interés por estos instrumentos, pero también la persistencia de un enfoque centrado en dimensiones económicas y sociales frente a las estrictamente ambientales. En conjunto, estos trabajos apuntan a las dificultades de alinear los objetivos de sostenibilidad con las lógicas de funcionamiento de los sistemas productivos y financieros globales.

Finalmente, un tercer conjunto de contribuciones permite situar estas transformaciones en el contexto más amplio de las condiciones financieras en la

economía mundial. Lejos de constituir fenómenos ajenos a las transiciones en curso, estas dinámicas financieras condicionarán de manera decisiva su desarrollo, al influir sobre la capacidad de los distintos países para abordar los procesos de cambio. El trabajo de Sánchez-Gabarre y Castellanos-García, “Impacto de la incertidumbre de política económica en los mercados bursátiles: evidencia empírica de panel para una veintena de países en el periodo 2003-2020”, analiza el impacto de la incertidumbre de política económica y los riesgos geopolíticos sobre los mercados bursátiles, poniendo de manifiesto la sensibilidad de los sistemas financieros a un entorno caracterizado por una creciente complejidad y volatilidad.

Por su parte, Carrera y Mazoni, en “Duplicación de la deuda externa en América Latina y el mundo: evidencia a partir de medidas ajustadas por VCOA”, examinan la evolución de la deuda externa desde una perspectiva de largo plazo, identificando una tendencia persistente hacia el sobreendeudamiento que trasciende el ámbito regional y apunta a vulnerabilidades de carácter sistémico.

Considerados en su conjunto, los artículos de este número ponen de relieve que las transiciones ecológica y digital están transformando el panorama económico y de la economía política global, pero sin que desaparezcan algunos de los problemas clásicos de la economía mundial, que más bien aparecen reconfigurados. Las cuestiones relativas a la dependencia, la desigualdad en la inserción internacional, la competencia por recursos estratégicos o la inestabilidad financiera continúan siendo centrales, aunque ahora se manifiesten en nuevos ámbitos y bajo nuevas formas. En este sentido, la economía mundial contemporánea se configura menos como un escenario de ruptura que como uno de superposición de dinámicas, en el que nuevas agendas y actores emergen sobre estructuras persistentes, generando un entramado más complejo, pero no necesariamente más equilibrado.

Este paquete de contribuciones refleja asimismo un considerable grado de internacionalización de la revista. El número incluye siete artículos (seis en la sección general y uno en la sección de debate, divulgación y transferencia), de los cuales cinco se presentan en inglés y dos en español. A ello se suma una participación significativa de autores afiliados a instituciones no españolas, con cuatro artículos en los que al menos uno de los autores cuenta con afiliación en instituciones fuera de España. Esperamos que estos trabajos resulten de interés para los lectores y lectoras de la Revista de Economía Mundial y contribuyan a una mejor comprensión de las transformaciones en curso y de los retos que plantean para el análisis y la política económica.

Clara García
Directora / Editor in Chief

Daniel Herrero
Editor / Associate Editor